

**SER DOCENTE: UN PUNTO DE VISTA SUBJETIVO****THE TEACHING PROFESSION: A SUBJECTIVE VIEW****ENSAYO****Mercedes Valentina Salazar \***  
UPEL-IPB

Recibido: 21-01-09

Aceptado: 04-11-09

**RESUMEN**

Ser docente requiere de competencias cognitivas, aprendizajes, contenidos conceptuales, principios éticos y valores bien consolidados. Indagar los rasgos específicos de su personalidad pudiera revelar datos de su comportamiento y decisión en la escogencia de esta carrera. En el presente ensayo se analiza el significado del "ser docente", en función del contenido inconsciente y su relación con la familia y eventos particulares, proporcionaría aportes valiosos relacionados con su conducta. Los aspectos sobre acontecimientos arraigados a nivel inconsciente, permitiría elaborar un perfil de su personalidad. La información de los antecedentes familiares, es relevante para develar el misterio que en la psique del educador se encuentra. Basada en la Teoría Sicoanalítica, específicamente en Freud, Lacan y Jung, se pretende exponer cómo los contenidos inconscientes remiten necesariamente a contenidos personales, arraigados en la psique; en ellos encontramos, valores, roles, imágenes, percepciones, e impresiones, adquiridos en la formación del ser humano, específicamente en los docentes, y que concretan su accionar en la praxis pedagógica.

**Descriptor:** Docente, Subjetividad, Inconsciente.**ABSTRACT**

Being a teacher requires of cognitive competences, knowledge, conceptual contents, ethical principles and well-grounded values. To look for specific features of his/her personality could determine his/her way of behaving and the career to be chosen. To analyze the meaning of "being a teacher" in relation to the subconscious content related to his/her family and particular events, would provide valuable contributions regarding his/her conduct. Information about these events attached to a subconscious level, would allow elaborating a profile of his/her personality. Information about family background is very important to reveal the mystery on the teacher's psyche. Based on the Psychoanalytic Theory, specifically on Freud, Lacan and Jung, the purpose of this investigation is to expose how the subconscious contents are necessarily related to personal contents, attached to the psyche; among them we find values, roles, images, perceptions, and impressions, acquired during the human being development, specifically in teachers, summarizing teacher's actions during their teaching practice.

**Keywords:** Teacher, Subjectivity, Subconscious**INTRODUCCIÓN**

En el presente ensayo se plantean algunas reflexiones vinculadas con la disertación en torno a cómo los contenidos inconscientes que los docentes almacenaron en su memoria, producto de la formación que recibieron de su familia, influyen significativamente en su conducta y cómo son proyectados en la praxis pedagógica.

Tal propósito se sustenta en el hecho de que, todo docente proviene de una familia en particular, de ella recibió un cúmulo de experiencias, así como de valores y normas que lo fueron formando paulatinamente. Esta formación la consolidó durante el estudio de su carrera, la cual concreta con su ejercicio. El docente en su labor, proyecta en sus alumnos el contenido de su formación personal, al evidenciar sus actitudes, valores, normas y experiencias, internalizadas en su núcleo familiar.

En este sentido quien practica la profesión docente, expresa en ella mucho de su ser y de su existencia, de su cultura, valores, espíritu, ideales, funciones e intereses. Por lo general, las personas no son conscientes de dónde provienen muchas de sus conductas, porque la mayoría de sus contenidos permanecen a nivel del inconsciente, ya que las mismas forman parte de la estructura de la personalidad y fueron guardadas en la memoria. Sólo a través de sus afectos, del ejercicio de los valores y actitudes, el ser humano manifiesta quién es en realidad.

Estas afirmaciones parecieran suponer que los conocimientos adquiridos por los docentes no se limitan únicamente a aprendizajes especializados, y que tal vez se correspondan muy poco con los conocimientos adquiridos en la universidad. Para Tardif (2004), los docentes utilizan sus conocimientos y un saber hacer personalizado, pero éstos están lejos de ser producidos directamente por ellos, ya que en cierto modo, provienen de lugares sociales anteriores a la carrera, tales como la familia, la escuela que lo formó y a través de su cultura personal. En este sentido, los saberes de los docentes provienen de la historia individual, de la sociedad y de las instituciones escolares. (p.48)

\* Dra. en Educación, Magíster en Orientación Educativa, Licenciada en Psicología Escolar (UCV) PPI nivel I.

## EN LAS PROFUNDIDADES DE LA MENTE DEL EDUCADOR

A lo largo del tiempo, la profesión docente ha sufrido cambios sustanciales. Los pensamientos de grandes maestros como Simón Rodríguez, Luís Beltrán Prieto Figueroa entre otros, acerca del ser docente, hoy siguen teniendo más vigencia que nunca, aunque es imprescindible adaptarlos a los nuevos tiempos, y a las transformaciones del mundo y de nuestra sociedad.

Ser docente no sólo requiere de competencias cognitivas, aprendizajes o contenidos conceptuales, a ser expresados a quienes se convertirán en sus futuros alumnos. Esta tarea abarca grandes espacios y terrenos donde se aborda lo cognitivo pero también lo afectivo del género humano, por ello, quien ejerce esta carrera además de poseer una sólida formación académica, debe tener principios éticos y valores bien consolidados.

Como lo expresa Jaén (2003), “Simón Rodríguez plantea la necesidad de contar con verdaderos maestros, que posean virtudes y condiciones, cuyo rol nunca debe desvincularse del fin último, es decir, la formación de hombres para la sociedad”. (p.43). Es por ello, que los docentes de esta época, deberán estar preparados para afrontar grandes retos, como integrantes de esta sociedad debido a su transformación, por una parte, a causa del avance tecnológico, y por la otra, las situaciones en que vivimos actualmente de violencia, intolerancia, agresividad, materialismo y disolución de la familia. Al respecto Rugarcia señala: (1999)

La transferencia de tecnología que sufre la sociedad, los cambios tan radicales para atender rápidamente las necesidades de la población, se convierten en una forma de agresión cultural que ocasiona cambios drásticos en el trabajo, en la forma de pensar, en los métodos de consumo, en el sistema de relaciones sociales, así como en los valores.(p.18)

Esta crisis que vive la sociedad, en el orden político, educativo y tecnológico, afecta al ser humano en su existencia. La injusticia, el consumo exagerado de bienes materiales, la soledad del hombre, la discriminación cultural, económica y racial, así como la falta de puestos de trabajo, la incidencia de los medios de comunicación en la familia, el deterioro

ambiental, son algunas de las dificultades a las que el hombre se tiene que enfrentar en la actualidad.

En tal sentido, dirigir la formación de un ser humano no es tarea fácil, requiere de grandes capacidades cognitivas e indudablemente afectivas, pero sobre todo, de una voluntad férrea de querer ayudar a ese ser humano que ha sido entregado a los docentes para su transformación, ya que la sociedad de hoy requiere de ciudadanos formados en valores y principios sólidos, en conjunción con la familia y la escuela; por lo tanto se hace necesario que la carrera docente sea revisada en su esencia y en su diseño curricular, con el fin de dar a este profesional, herramientas no sólo en contenidos conceptuales sino en grandes contenidos afectivos, de acuerdo a como lo expresa Galdona (2002). La sensibilidad de quien escoge esta carrera es fundamental, su misión no es fácil. Sobre un docente reposa la formación de un ser humano que podría ser favorecido o perjudicado a lo largo de este proceso educativo. En este sentido, revisar las motivaciones de quienes escogen esta carrera es importante, porque ellas evidencian las razones subyacentes de esta decisión. Asimismo, es necesario conocer su historia personal, las razones fundamentales por las cuales eligió una tarea tan importante como es la de formar a los futuros ciudadanos de un país.

Por otro lado, también es importante revisar el consenso al que han llegado los expertos, en torno al perfil que debe presentar un docente en las próximas décadas. Autores como Jaen (2003) y García (2005) coinciden en afirmar que algunos rasgos que definen este perfil son entre otros, los siguientes:

1. Actitud democrática, convicción de libertad, responsabilidad, respeto por todas las personas y grupos humanos.
2. Principios éticos sólidos, expresados en una auténtica vivencia de valores.
3. Sólida formación pedagógica y académica.
4. Autonomía personal y profesional.
5. Amplia formación cultural con una real comprensión de su tiempo y de su medio, que le permita enfrentar con acierto y seguridad los diversos desafíos culturales.
6. Capacidad de innovación y creatividad.

Para que los docentes alcancen las competencias y el perfil enunciado anteriormente, según Tierno y Escaja, (2001), es necesario implementar dispositivos de formación y entrenamiento que los comprometan a aumentar sus capacidades de observación, de agudizar prácticas reflexivas, de fortalecer el sentido de su propia capacitación, de

desarrollar inteligencias múltiples, de atender a los valores. Es decir, no basta simplemente con ceñirse a la formación académica para internalizar un perfil personal, que garantice el éxito en el ejercicio de la carrera docente. Se requiere, adicionalmente, transformaciones en el ámbito personal, que permita internalizar la docencia como una profesión con alto contenido afectivo.

En este sentido, pareciera que la condición de ser docente va más allá de un mero ejercicio de transmisión de conocimientos, en donde la persona que la ejerce, deja entrever y proyectar rasgos específicos de su ser o personalidad, y pone en evidencia aspectos muy particulares de su psique, que en el fondo lo pudieron inducir a escoger esta profesión. Acontecimientos familiares o personales, arraigados a nivel inconsciente, pudieran determinar en algún sentido la elección de la profesión docente, de allí que la información relacionada con los antecedentes familiares, la relación con sus padres, su infancia, entre otros, se convierten en elementos de gran relevancia para develar el misterio que en la psique del docente se encuentra, por cuanto los mismos se convierten en aspectos relevantes, que contienen significados reales sobre aspectos particulares de su personalidad, que pudieron determinar la escogencia de esta profesión, y constatan así algunos de los elementos subyacentes en la psique de los profesionales de la docencia.

De acuerdo a lo señalado, los procesos inconscientes se convierten en el eje central del accionar del docente, en cuanto a este aspecto Cordiè (2003), expresa que “Los fenómenos inconscientes presiden todos los actos del aprendizaje, sea en quien enseña al otro o en quien aprende del otro, en quien transmite el saber, tanto como en quien lo recibe”.(p.25). En relación a este planteamiento, Freud citado en Cordiè (ob.cit), plantea que en la función de enseñar como en la de gobernar se encuentra un punto en común, en ambas se observa una relación disimétrica, no igualitaria, entre dos sujetos en los cuales uno tiene un ascendente sobre el otro, es decir, uno siempre se impone sobre otro. Por esta razón, el proceso de enseñanza aprendizaje no es una actividad neutra, y el estudiante no es una máquina receptora de conocimientos, ni el docente un robot que dispensa saberes, éste siempre estará supeditado a los contenidos provenientes de su psique producto de su formación cultural y familiar.

Para Claude (2004), “Formar a la gente implica relaciones entre las personas, es una relación humana”, (p.20). Evidentemente, esta relación implica indagar lo que ocurre en la psique del formador, sobre lo que son sus deseos. Necesariamente no basta con que el docente informe sobre lo que ocurre en su mente, o lo que sucede en sus prácticas pedagógicas y la relación que sostienen con sus alumnos, es necesario entonces abordar el

nivel de la dimensión inconsciente, que por supuesto tiene que ver con los eventos o situaciones enraizadas cuando fueron niños.

El mundo psicológico del docente está enmarcado por una serie de emociones en donde él mismo tal vez no las concientiza. Es decir, pareciera que el lugar del inconsciente en la relación pedagógica, es de alguna manera conocido y desconocido, lo ignora y lo reconoce al mismo tiempo. Por un lado, al docente se le exige que proporcione una enseñanza codificada en donde no se involucre afectivamente, se le pide que mantenga distancia entre el ámbito del saber y sus emociones; por otra parte, el buen docente, aquel que le apasiona su trabajo, es quien se consagra a él, ama a los niños, la noción de vocación, ideal y sacrificio, figuran como elementos fundamentales en los discursos preferidos por el docente.

Es importante recalcar la influencia del inconsciente dentro de la práctica docente, en donde los conocimientos adquiridos, sus saberes, pueden en ocasiones opacar o suprimir esta relación inconsciente con el ejercicio de su profesión. El docente expresa siempre una relación afectiva con su profesión, argumentada en su vocación, sin embargo, existen casos en donde tal elección responde a consecuencias de una historia de fracasos en otros terrenos, y el desempleo que los lleva en ocasiones a convertirse en docentes.

Al elegir la carrera docente predominan, al momento de la escogencia, razones éticas y pasionales. Sin embargo, desde el ser interior del sujeto existe siempre una verdad que, en primera instancia es un saber lógico de razones muy precisas y fijas, y al mismo tiempo, un saber que supone un desconocimiento sobre esta situación. Lacan en Cordiè (ob.cit), lo expresa como el saber del enigma. El propósito central es, por lo tanto, transformar ese saber enigmático que habita en el docente en un saber teórico, que permita comprender sus verdaderos pensamientos y conductas.

Sin embargo, dentro de la estructura inconsciente de los docentes, es necesario destacar que la afectividad siempre será el elemento constante dentro del éxito de su ejercicio profesional, la presencia de una persona que se interese en el alumno, el respeto, la atención, la creencia en sus capacidades, son estimulantes poderosos en el deseo de aprender.

De lo anterior, se deduce que es importante indagar en quienes desean ser docentes, los eventos ocurridos en su infancia y seguirlo en el período de la adolescencia, pues como lo expresa Claude (ob. Cit.), en este periodo de repliegue sobre sí mismo, es “cuando se

encuentra la rumia de los deseos narcisistas y la idealización y aperturas a distintas militancias.”(p.77)

Freud en Claude (ob.cit.), expone, que el maestro se encuentra ante tres niños: el niño reprimido en él, el niño malo que fue, que reprimió y del que no se acuerda más. El niño ideal que se le impuso y que le hubiera gustado ser y el niño del que se hace una interpretación idealizada. Por lo tanto, se encuentra ante el niño idealizado, el niño reprimido y el niño que está ante él. Ante esta situación, lo interesante es como el docente se las arregla, ya que esto le genera perturbaciones constantes, por las alteraciones de conductas que sufren sus alumnos y que lo van a inquietar al recordarle situaciones vividas por él, que le podrían ocasionar reacciones no racionales y no movidas por sentimientos normales, en donde el niño sufriría de alguna manera, el inconsciente del maestro.

Para Cordie (ob.cit), los profesionales de la docencia, por lo general piensan que su misión o deseo real de practicar esta profesión, está en el deseo de enseñar o de instruir, sin embargo, en ellos subyacen aparentemente otros deseos, más allá de estos de los cuales no siempre son conscientes, que puede ser por ejemplo: un deseo de dominio, o de ser importantes, el deseo de amar y ser amado, el deseo de apoderamiento, o simplemente una necesidad de poder.

La misma autora señala que, existen ciertas cualidades que serían apreciadas en un docente como el amor a los niños, es decir, disfrutar de estar con ellos. De esta relación subyacen elementos psicológicos importantes que se encuentran en el inconsciente de los docentes, como algunas represiones, sublimaciones, entre otros componentes de la vocación pedagógica. Igualmente, alude a la independencia de espíritu, como elemento fundamental dentro de la personalidad del docente, es decir, el deseo de abandonar la rutina, de no ceder al conformismo, lo cual supone un equilibrio psíquico, que le permita innovar, crear libre del juicio, la condena y el rechazo externo. Es decir, “la función del docente fragiliza al sujeto y cuando sus zócalos no son suficientemente sólidos, lo destruye”. (Cordie ,ob.cit ; p.138)

La creatividad y posibilidad de innovar es otro aspecto relevante que debe poseer un buen docente, la plasticidad o ausencia de rigidez es fundamental para poder inventar, igualmente como la tolerancia, éstas se convierten en virtudes básicas para el ejercicio inteligente de las funciones pedagógicas y educativas. Si bien el ejercicio de esta profesión está condicionada por muchos factores importantes, que subyacen dentro de la personalidad

del docente, es importante recalcar que, “enseñar no consiste en aplicar recetas, uno enseña con lo que es y muy poco con lo que sabe” Cordiè (ob. Cit: 140).

El docente, es uno de los actores que tiene el sistema educativo para accionar la misión de transmitir, no solo contenidos programáticos, también se encargan de inculcar valores, creencias, entre otros. En las instituciones educativas, es él quien ejecuta los objetivos dispuestos en el diseño curricular de educación básica. Como actor y autor de este proceso, es responsable del logro de los fundamentos educativos más importantes.

La responsabilidad que tienen los docentes es tan importante, debido a que ellos se encargan de formar a los hombres para la sociedad venezolana. Por esta razón, han de estimular sus capacidades para que entiendan y ejecuten en la praxis pedagógica, los fines propuestos en las leyes, es decir, el desarrollo del potencial creativo y el pleno ejercicio de la personalidad del individuo, según como lo establece la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela del año 2000.

El docente que se requiere debe poseer la capacidad de pensar y hacer pensar, la capacidad de valorar y enseñar a valorar, pensar racionalmente, estructurar una escala de valores, evaluarse a si mismo y a la sociedad, actuar para transformarse y transformar la realidad.

El profesional de la docencia, según Pereira (2001), es un ser llamado a superarse, que trabaja para realizar su proyecto de vida con los demás, con capacidad de pensar, de saber a dónde va, de reflexionar. Es un ser con capacidad de expresar lo que piensa y lo que hace y por ello su pensamiento es independiente y libre. Desafía las influencias del medio y ofrece su verdad, se transforma y se comunica con su entorno, en este sentido entiende su misión trascendente y cuando educa promueve los valores que dan sentido a la existencia personal.

La tarea del docente se convierte, entonces en una misión de envergadura donde la transmisión de conocimientos ya procesados por él pasa a segundo plano, lo importante para este profesional debe estar centrado en lo que bien manifiesta Savater (1997) “enseñar a aprender, porque la educación es ante todo transmisión de algo y sólo se transmite aquello que considera el maestro debe ser digno de ser conservado”.(p.148)

En este particular es importante señalar que desde el punto de vista psicológico los seres humanos solo podemos dar lo que verdaderamente poseemos, es decir, ninguna persona puede dar lo que humanamente no tiene, y estas condiciones personales como

valores, ideas, creencias solo pueden ser transmitidas por los docentes cuando poseen condiciones y convicciones humanas de querer transformar significativamente a sus alumnos y a sí mismo, porque en el fondo de su ser están convencidos de que estas ideas son valiosas para el ser humano

A este respecto los teóricos del psicoanálisis han aportado información valiosa que permite apoyar la idea de cómo estos contenidos psicológicos que subyacen a nivel de la psique del educador determinan su accionar pedagógico y como podrían marcar de forma definitiva el proceso de desarrollo personal de sus alumnos. En este sentido Freud en Cordie (ob, cit) plantea, que en el inconsciente se encuentran las representaciones mentales, las imágenes, deseos, fantasmas que los seres humanos tenemos y que por razones particulares les cuesta acceder a la conciencia. De esta forma intenta Freud explicar la forma cómo funciona la mente o cómo ocurren los procesos psíquicos del hombre para producir efectos apreciables en la vida. Por otra parte Tubert (2000) explica que estos efectos son los que determinan formaciones o derivados del inconsciente y comprenden tanto manifestaciones psicopatológicas, como síntomas neuróticos, así como cualquier fenómeno normal de la vida cotidiana como los sueños, lapsus, actos fallidos entre otros. (p.49)

De acuerdo a lo señalado la teoría psicoanalítica propuesta por Freud expone la creación de un modelo de aparato psíquico por medio del cual funciona la mente humana. En este constructo ocurren una serie de comportamientos, recuerdos, representaciones, de los cuales las personas no son conscientes, pero que producen efectos en ellas.

Sustentado en esta postura la teoría psicoanalítica plantea la existencia de tres sistemas, el preconciente, el inconsciente y la conciencia. En este sistema, el preconciente se separa del inconsciente por la censura que las personas imponemos para que nuestras acciones, ideas y representaciones inconscientes se abran paso hacia el preconciente y posteriormente a la conciencia. En este sentido todo aquello que se encuentra en el inconsciente es poco probable que se pueda conocer directamente, sólo se podrá conocer a través de sus derivados o formaciones que irrumpen en nuestras palabras o acciones.

Los pensamientos, representaciones y experiencias que viven cotidianamente las personas están cargadas de afecto, ellas determinan nuestras acciones y manera de ser, construyen de manera determinante nuestro carácter y se instalan definitivamente en nuestra mente como una huella mnémica, que contiene las impresiones más intensas que han actuado sobre nosotros, es decir las de la primera juventud, las cuales no se hacen

conscientes casi nunca de acuerdo a las condiciones en las cuales éstas fueron guardadas en la memoria, de tal manera que el funcionamiento de este sistema psíquico estará determinado por las experiencias placenteras o displacenteras.

De allí, la importancia del lenguaje como herramienta para acceder a los contenidos inconscientes de los docentes y conocer a fondo su historia personal, la cual se estructuró durante toda su infancia y a través de las relaciones establecidas con sus padres, esta circunstancia le determina un tipo de personalidad que ejerce especial influencia en él y en las decisiones que tome. Conocer o develar el inconsciente del docente, permite acceder a una organización interna que permitiría estructurar un perfil psicológico de este profesional.

Para Jung (1997) “Parte del inconsciente consiste en una multitud de pensamientos oscurecidos temporalmente, impresiones e imágenes que, a pesar de haberse perdido, continúan influyendo en nuestra mente consciente”. (p.32). En éste planteamiento se evidencia la presencia de elementos subliminales contenidos en el inconsciente, constituidos por los deseos, impulsos e intenciones, todas las percepciones e intuiciones, todos los pensamientos racionales, conclusiones, inducciones, deducciones y premisas, y toda variedad de sentimientos. Asimismo, expone que “la mayoría de nosotros hemos transferido al inconsciente todas las asociaciones psíquicas fantásticas que posee todo objeto real o idea”. (p.45). De esta manera organizamos representaciones, e imágenes, llenas de motivaciones particulares hasta el punto de conformar lo que el autor denomina arquetipos. En éstos se encuentran trozos de la vida misma, imágenes íntimamente unidas al individuo por el puente de las emociones, que permite hacer interpretaciones sobre la vida particular de cada individuo.

Lo anteriormente señalado deja claro la existencia de elementos inconscientes que pudieran determinar la vida de las personas, estos contenidos psicológicos aparecen en forma ordenada dentro de la zona psíquica denominada inconsciente, de tal manera que aquellos elementos que aparecen de forma coherente en el ámbito de la conciencia les permiten explicar al individuo su vida de manera racional y significativa, debido a que esa explicación satisfactoria se encuentra en armonía con cierta constelación de contenidos que se encuentran en el inconsciente.

Una forma de poder acceder al conocimiento o develamiento de estos contenidos es a través del lenguaje, las expresiones lingüísticas, revelan la historia personal de los seres humanos, sus hechos particulares, los acontecimientos más significativos de su vida

pasada, su proceso de enseñanza desde la infancia hasta la edad adulta, todos estos elementos pueden ser conocidos a través del discurso específicamente del educador quien es el actor objeto de este ensayo. Lacan (2007), propone que el lenguaje constituye la estructura esencial para conocer los contenidos arraigados en el inconsciente. En la mente humana lo simbólico aparece encarnado en el inconsciente; lo imaginario en la conciencia y lo real, en el mundo empírico.

Una de las primeras hipótesis fuertes de Lacan es que lo inconsciente está estructurado como un lenguaje y opera combinatoriamente, esto no quiere decir que se reduzca a un lenguaje. Un ejemplo "simple" de lo antedicho son los ensueños (imágenes oníricas), estos son como metáforas de deseos reprimidos. Considera además, que el lenguaje construye al sujeto y el humano padece este lenguaje porque le es necesario y le aporta a cada sujeto una calidad heurística.

Es por lo tanto el lenguaje la vía por medio del cual el ser humano se construye a sí mismo, su personalidad a lo largo de su desarrollo, éste le da coherencia a todo su ser, lo cual le permite interactuar en la sociedad mediante códigos o símbolos comunes, reflexionar sobre su existencia ya que le permite pensar y sobre todo evolucionar al expresar lo que piensa.

Según este planteamiento psicoanalítico expresado por Lacan, el lenguaje ejerce un papel importante en la personalidad y en su construcción, la cual ocurre durante la infancia a través de la identificación con los padres, según lo establece Mendel (2004) "a partir de la personalidad psicofamiliar y durante toda la vida, el individuo hará proyecciones en el campo de lo social, de modo tal que en su inconsciente la sociedad será vivida por él como una familia". (p.43)

Este planteamiento permite suponer que la relación establecida por las personas en su núcleo familiar son determinantes, así como aquellas vividas dentro del ámbito escolar, pues pareciera que son la prolongación de las vividas con los padres. Todo cuanto se ha vivenciado se guarda en el inconsciente y se proyecta posteriormente en la vida adulta. Por lo tanto la calidad en la relación familiar y escolar es determinante para todos los seres humanos pero más aún para quienes deciden ser docentes.

Podría suponerse que en el inconsciente del docente se encuentra la caja negra de su historia personal, sus valores, comportamientos básicos, actitudes, entre otros aspectos que determinan su personalidad y condicionan igualmente su accionar en la práctica

pedagógica, ya que es a partir de este contenido inmerso en su ser como dirige sus conductas, ejerce su profesión y asume sus comportamientos como docente.

Descubrir el contenido del inconsciente del docente permitirá sumergirse en un mundo particular de vivencias, las cuales podrían revelar las verdaderas razones que lo indujeron a escoger esta profesión, así como también la forma como la ejerce. Cuáles son los valores que motoriza su misión, sus actitudes, en fin, el verdadero sentido que le da a su profesión tanto en su vida particular como para sus alumnos, en este momento podría conocerse la esencia fundamental del ser docente.

### A MANERA DE CONCLUSION.

La misión de la educación es proporcionarle herramientas a las personas para que tomen conciencia individual de quiénes son y qué quieren ser, que les permita pensar, preguntar, cuestionar, investigar, dialogar, discutir con los demás, construir su mundo y su realidad personal a fin de que puedan desarrollarse integralmente en la sociedad donde viven, como diría Pereira (2001), "En toda acción pedagógica, de todo quehacer didáctico, subyace un pensamiento sobre el hombre en todos sus aspectos del ser y de la existencia. Detrás de la acción se vislumbra el pensamiento". (p.38)

Para lograr esta tarea se requiere de profesionales con condiciones especiales. Como lo expone Pereira (ob. cit) emprender un proyecto pedagógico y una estrategia educativa nueva requiere de profesores capaces y altamente preparados, pero especialmente personas con ilusión por lo que hacen y con voluntad de cambiar aquello que redunde en el mejoramiento de su labor. "Maestros con vocación, con fe en su profesión". (p.42)

A nivel educativo el reto consiste en descubrir los valores que justifican la plena existencia del ser humano, aquello que le da sentido pleno a su vida y que se convierte en la meta fundamental del ser, tal como lo señala Ibañez (1976).

Para Claude (2004) "Formar a la gente implica relaciones entre las personas, es una relación humana". (p.20) evidentemente esta relación implica indagar lo que ocurre en la psique del formador, sobre lo que son sus deseos, lo que significa para el estar en esta posición de formador. Necesariamente no basta con que el docente informe sobre lo que

ocurre en su mente, o lo que sucede en sus prácticas pedagógicas y la relación que sostienen con sus alumnos, es necesario entonces abordar el nivel de la dimensión inconsciente que por supuesto tiene que ver con los eventos o situaciones enraizadas cuando fueron niños.

Es claro que la personalidad del docente ejerce un papel fundamental en el ejercicio de su profesión, como lo expresa Tardif(2004) “un profesor no sólo puede hacer su trabajo sino que debe también empeñar e invertir en ese trabajo lo que el mismo es como persona”(p.104) Esto ocurre porque en el ejercicio de su labor debe invertir más que las capacidades físicas y mentales una carga de mucha afectividad, en este proceso sus emociones, su personalidad sus afectos, sus defectos, su sensibilidad, forman parte integrante de un instrumento de su trabajo.

En cada ámbito donde la persona se desarrolla internaliza una serie de aspectos vitales que marcan significativamente su existencia, la relación con sus padres, sus amigos, maestros y personas significativas ejercen una influencia importante en la organización de la personalidad. Desde niño el ser humano almacena en su memoria información valiosa que luego la utiliza en su ejercicio personal. Mucha de esta información permanece en el inconsciente hasta que es develado y entonces evidencia la carga de valores representaciones, creencias que la persona guarda.

La Infancia, por lo tanto representa uno de los momentos más importantes en la vida de las personas, en ese periodo se delimitan gran parte de los comportamientos significativos que determinan la personalidad.

En este sentido, conocer los contenidos inconscientes del docente permite evidenciar en profundidad la verdadera naturaleza esencial de la personalidad de este profesional, sus valores, principios y creencias entre otros, presentan el verdadero sentido que este le da a su carrera y al ejercicio de la misma. Al respecto los afectos del docente ejercen un rol fundamental de hecho, la profesión docente posee un alto contenido de afectividad y de acuerdo a los planteamientos psicoanalíticos, la educación emocional marca de manera definitiva a la persona del docente

En realidad en la medida que el docente piensa y reflexiona en lo que hace, en el significado subjetivo que tiene cada acontecimiento y experiencia de su vida familiar e infantil, sobre los fracasos que vive, sus verdaderos sentimientos y emociones, es como podrá realmente autoformarse como docente y podrá ayudar verdaderamente a sus alumnos

a ir más allá de la simple absorción de conocimientos, porque no todos los pedagogos necesariamente tienen la pasión de enseñar. Por tal razón, es necesario conocer los elementos subyacentes en el inconsciente del educador, ellos determinan su accionar en la praxis pedagógica y revelan su verdadera personalidad, así como el sentido que le dan al ejercicio de esta profesión, tanto en lo personal como en lo laboral y los coloca en evidencia pues revelan con sus acciones las razones verdaderas de porque decidieron ser docente.

## REFERENCIAS

- Claude, J. (2004). *Intersubjetividad y formación*. Ediciones novedades educativas. Buenos Aires.
- CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (24 de marzo 2000) Editorial Biosfera. Gaceta Oficial N° 5.453 Caracas, Extraordinaria.
- Cordiè, A. (2003). *Malestar en el docente. La educación confrontada con el psicoanálisis*. Ediciones nueva visión Buenos Aires.
- Galdona, J. *La transversalidad en el currículo. La formación de la estructura ética de la persona*. [Documento en línea] Disponible <http://www.campus-oei.org/valores/> [Consulta: 2002, marzo]
- Ibáñez, R. (1976). *Valores objetivos y actitudes en educación*. Valladolid. España. Miñón.
- Jaén, A.. (2003) *Simón Rodríguez Visión y Trascendencia*. Fedupel. Caracas.
- Jung, C. (1997) *El hombre y sus símbolos*. España. Paidós.
- Lacan, J (s.f.). *Lo imaginario y lo simbólico*. [Documento en línea] Disponible: [http://es.wikipedia.org/wiki/Jacques\\_lacan](http://es.wikipedia.org/wiki/Jacques_lacan). [Consulta: 2007, febrero]
- Mendel, G. (2004). *Sociopsicoanálisis y Educación*. Ediciones novedades educativas. Buenos Aires
- Pereira, M. (2001). *Educación en valores*. México: Trillas.

Rugarcia, A. (1999). *Los valores y las valoraciones en la educación*. México: Editorial Trillas.

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Colombia: Editorial Planeta.

Tardif, M.(2004) Los Saberes del Docente y su desarrollo profesional. Narcea,S.A. de ediciones. Madrid.

Tierno B. y Escaja A. (s.f.) *La educación, guía de los valores*, [Documento en línea] Disponible: <http://www.laeducacion.com> [Consulta: 2001, Diciembre].

Tubert, S. (2000). *Sigmund Freud Fundamentos del Psicoanálisis*. España: Ediciones EDAF.